

conflictoprotestaycambio@gmail.com

Nombre y Apellido: Myrian Elena BARONE y Carolina RUIZ DIAZ

Afiliación institucional: Ceed –Centro de Estudios Energéticos para el desarrollo –
Universidad Nacional de Misiones-

Correo electrónico: myeleba@hotmail.com

Eje problemático propuesto: Protesta. Conflicto. Cambio

Título de la ponencia: Pasaron veinticinco años y todo...sigue igual. Historia de la lucha y conflictos de grupos sociales relacionados con la Hidroeléctrica Yacyreta – Argentina/Paraguay.

Introducción:

Los proyectos hidroeléctricos requieren para su construcción y funcionamiento, por lo general, desplazamientos involuntarios de población. La represa Yacyretá no fue una excepción, pero tiene una característica que la señala como única en el mundo: su construcción y puesta en funcionamiento ya cumplió veinticinco años, pero aun no trabaja al nivel para el que fue diseñado , cota 83 . Durante este periodo se fueron realizando las acciones correspondientes tanto para las obras complementarias, como para acondicionar el espacio propio al embalse, lo cual resultó en un impacto significativo sobre la región donde se localiza y también sobre la población afectada.

En este escenario tan particular, se generaron – y generan- tensiones y conflictos, los cuales conforman nuevas formas de organización, negociación y participación por parte de población directamente afectada, en determinados movimientos o grupos sociales que actúan como “...redes informales, basadas en creencias compartidas y solidaridad, que se movilizan sobre temas conflictivos, por medio del uso frecuente de varias formas de protesta”.(Federico Rossi)

Esta ponencia presenta la conformación, luchas e historia de una de las organizaciones de afectados por la Represa, haciendo hincapié en las siguientes cuestiones: ¿que impulsó la conformación de este movimiento social? ¿Cómo se organizan? ¿Qué conflictos los vincula con otros movimientos sociales? ¿Como se configuran los espacios de participación / negociación? ¿Cuál o cuales son las reivindicaciones esperadas por este grupo?

Para ello, es necesario remontarnos a los inicios de estos grupos, lo cual nos sitúa en los años 80, donde ya se presentaban los primeros reclamos organizados, con diferentes manifestaciones - desde las carpas, cortes de ruta, hasta presentaciones formales judiciales-, siempre impulsados por la población afectada y contando en ocasiones con el apoyo de organismos provinciales o municipales. Como resultado, de estas incipientes acciones, se fueron organizando primeras comisiones vecinales, con el objetivo de plantear posibles soluciones a afectados directos y a otros semejantes no se les eran reconocidos sus derechos a la compensación. ¹

Haciendo un poco de historia sobre el proyecto

El proyecto Hidroeléctrico Yacyretá fue implantado en el límite entre Argentina y Paraguay, para el aprovechamiento energético del río Paraná. La obra comprende la inundación permanente de 108.600 has, a cota 83 metros sobre el nivel del mar, de las cuales 79.800 has corresponden al Paraguay y 29.900 has a la Argentina.

Una característica importante del Proyecto con relación a la población afectada por el mismo refiere a la estrategia de relocalización **adoptada**, que es la aplicación de dos alternativas excluyentes: (a) para los no propietarios –primordialmente en las áreas urbanas-, la relocalización para asentamientos construidos por la EBY; y (b) la indemnización en efectivo para los propietarios.

Se entiende por **Población Afectada** todos los casos de familias que deben ser retiradas de su lugar de origen a los efectos de liberar áreas requeridas para la construcción y operación de la Central Hidroeléctrica Yacyretá, independientemente de la fecha de instalación en zona afectada y de su condición de ocupación del inmueble (propietario, inquilino, ocupante, etc.)

Para tener una información concreta, la formación del embalse involucra el desplazamiento de 17904 familias de áreas urbanas, periurbanas y rurales², de las cuales en total - en ambos márgenes- han sido trasladadas hasta el año 2007, 8014 familias³. De este número, corresponden a la Argentina 8931 familias, que representan

¹ **María Onestini.** Para el Grupo de Trabajo de ONGs /Banco Mundial. 2da. Reunión del grupo de trabajo de Ongs BM y Banco Mundial .Centro de Estudios Ambientales (CEDEA)¹ Septiembre de 1999.Buenos Aires.

² -Según datos provisto por el VAU y VAR 2005/06 de la EBY –Biblioteca-

³ -Situación que cambió, ya que en el año 2008 –junio/julio se efectuaron relocalizaciones, aproximadamente 200 familias mas pero no existe documentación aún para consultar aún .

aproximadamente 85.000 personas. Estos números permiten afirmar que la magnitud del proceso de relocalización no tiene precedentes en Latinoamérica.

El siguiente cuadro nos brinda mayor claridad de la población afectada:

Tabla 1 Cantidad de Familias Afectadas

País	Familias Relocalizadas	Familias a Relocalizar	Total
Argentina	5662	3369	9031
Paraguay	2452	6521	8973
Total	8114	9890	18004

Fuente : Archivos EBY, Ayudas Memorias Misiones BID/BIRF, Informes Coordinación año 2007

Hasta el momento han transcurrido 25 años desde el registro de los primeros traslados de familias y las acciones desarrolladas en la totalidad de este período no siempre fueron las mismas. Las intervenciones relocalizatorias fueron parte de diferentes planes, productos de diversas estrategias institucionales, acordes a los procesos histórico políticos, económicos y sociales de los países involucrados

Los documentos consultados en los archivos de la Biblioteca de la EBY, permiten afirmar que las estrategias aplicadas para relocalizaciones de población tienen las siguientes características:

- Las acciones de atención a las familias afectadas por el Proyecto fueron continuas a lo largo de estos 25 años.
- Que el cumplimiento de los diferentes Planes y Programas tuvo y tiene una relación estrecha con el llenado del embalse
- Que la población afectada a lo largo de estos años fue creciendo, según lo comprueban los números arrojados por las distintas Verificaciones Urbanas y Rurales , ya que la zona de la poligonal del embalse se convirtió en un polo de atracción para inmigrantes urbanos-urbanos o rurales-urbanos que no tenían condición de acceder a otras situaciones (compra de propiedad, acceso a planes de vivienda de los estados Nacionales, etc.)
- Que la no terminación del Proyecto en tiempo y forma derivó en acciones de coyuntura.
- Que las intervenciones realizadas a través de las diferentes acciones tuvieron como escenario la incertidumbre y fragilidad institucional de los países

involucrados (Argentina/Paraguay) no contempladas en los diferentes Planes y Programas, por ejemplo Hiperinflación 2001, etc.

- Esta mirada retrospectiva de las acciones nos permiten inferir que las políticas implementadas desde la EBY tuvieron un fuerte sesgo en la asistencia o compensación de los grupos “afectados” pero no actuaron sobre las condiciones externas al proyecto que en definitiva tienen una alta gravitación en la generación de exclusión social.
- En la medida que pasa el tiempo si bien el número de población se reduce la problemática se torna cada vez más compleja y requiere de la búsqueda de alternativas viables y practicas dentro de normativas poco flexibles. Por ejemplo: continuar con la construcción de complejos habitacionales de más de 1500 viviendas.
- Las reposiciones de diversas formas de producción en esos contextos desfavorables no permite establecer la eficacia de los mismos.

En este escenario, se presentan históricamente, los reclamos sociales- que en su mayor expresión buscan reivindicar a los “afectados”, en tanto ciudadanos sujetos de derechos. Los mismos se basan en tres cuestiones centrales: a) *falta de infraestructura y medidas mitigación*; b) *insuficiente apoyo a los habitantes que fueron trasladados y falta de reconversión laboral*; c) *por ejecución de viviendas*.⁴ A los fines de esta investigación nos centraremos en el segundo ítem, en el cual resaltamos que, el desplazamiento involuntario de un sector de la población, produce un impacto tanto en la afectación de bienes materiales (terrenos, vivienda, etc.), como en el ámbito subjetivo (emociones, redes, relaciones vecinales, etc.). Sumado a ello, la variable “tiempo”, no solo acrecentó expectativas, sino que también triplicó el numero de unidades domesticas afectadas, considerando su desarrollo generacional. Si bien, distinguimos que en su mayoría mejoraron con respecto a la infraestructura edilicia, las múltiples pérdidas y profundización de su situación de vulnerabilidad, promovió – y promueve aún- que sostengan sus reclamos, lo cual permite reconocer a una sector de la población, históricamente excluido, que el “hacerlos visibles” logró organizarlos en diferentes agrupaciones para la lucha, aunque no obtuvo el mismo impacto en cuanto a su condición social.

⁴ Obra citada. Idem N°1

Concebir esta problemática, nos remite a definir dos conceptos cruciales; movimientos sociales y exclusión, como aspectos relevantes a considerar, antes de detenernos en el análisis del caso en cuestión.

¿Movimientos Sociales o acción colectiva? Algunas definiciones básicas.....

Los análisis e investigaciones sobre las fuentes de la irrupción de los movimientos sociales son diversos, y las explicaciones varían según las dimensiones abordadas. Este concepto es objeto de múltiples acepciones y usos, incluso se lo utiliza en sentido genérico como sinónimo de cualquier acción colectiva que tenga un objetivo o interés común. Asimismo, el auge de los movimientos sociales, adquiere relevancia debido la emergencia de nuevas formas asociativas, estrechamente relacionadas con el contexto económico y político. A los fines de este documento, desplegaremos diferentes aspectos del mismo, revisando el aporte de diferentes autores.

Así, uno de los más destacados en la temática, *Alain Touraine*, define al movimiento social como *el accionar colectivo y organizado de un sector social que lucha contra un oponente (otro actor social) por la dirección colectiva del presente histórico*. De esta manera el actor social puede confrontar o negociar con el oponente, expresando el intereses propio de una clase o de diversos actores histórico- políticos, sin vinculación alguna de su posición económica y constituido en relaciona a su pertenencia de genero, raza, edad, etc. Desde esta perspectiva, se considera también que los movimientos sociales se conforman por conductas de solidaridad grupal, asumidas y practicadas por estos actores, con el fin de disminuir o reducir la dominación social a la cual están condicionados. Es importante señalar, que un movimiento social surge en respuesta sectorial a .a los desafíos, desequilibrios y desigualdades sociales producto de su contexto socio-político, y que en la mayoría de los casos, estos movimientos se mantienen mientras que las estructuras que lo sostienen lo justifiquen.⁵

⁵ **Palau, Marielle.** Movimientos Sociales: sus demandas en la transición. (El caso de los movimientos de Trabajadores y de Mujeres). En publicación: Movimientos Sociales: sus demandas en la transición. (El caso de los movimientos de Trabajadores y de Mujeres). BASE-IS, BASE Investigaciones Sociales, Asunción, Central, Paraguay 1997

Otras de las corrientes que analizan los movimientos sociales introduce una nueva dimensión de análisis: las redes, resaltando la articulación de actores sociales específicos sobre bases comunes, lo que resulta en nuevas formas de relacionarse generando espacios para nuevas posibilidades de acción en su ámbito de lucha.

En este marco, se debe reconocer la importancia de estos actores y sus potenciales entramados de relaciones, ya que las condiciones del contexto tomadas sin considerar a estos recaería en un determinismo estructural; que no permite dar cuenta de por qué ante oportunidades “objetivas” favorables no surgen movimientos sociales. Y es aquí donde entran las redes individuales de reclutamiento en las que los individuos y grupos se vinculan antes de impulsar cualquier tipo de desafío colectivo. “*Los movimientos sociales existen en tanto los individuos pueden ser convencidos de involucrarse individualmente en la acción colectiva o reviéndoles oportunidades y apoyo para ello*”⁶.

La mayoría de los movimientos surgen sobre relaciones sociales preexistentes. Estos lazos favorecen la construcción de creencias compartidas y los modos de organización. Según Florence Passy las redes individuales de reclutamiento poseen tres funciones básicas: función de socialización y constitución identitaria; función de conexión estructural; y función de moldeado de la decisión y modo de participación. Estos nuevos actores, se caracterizan por un lado por nuevas formas de asociación, y por el otro, por nuevas reivindicaciones, que se sitúan en el intersticio de lo considerado "lo privado y lo público".⁷

Otros autores sostienen que en América Latina – y por lo tanto en Argentina- no existen movimientos sociales puros, debido a la multidimensionalidad de sus relaciones Sociales y al sentido que atribuyen a la acción colectiva. Autores como Caldern y Jeln sostienen que “...*los movimientos sociales se ven nutridos por múltiples energías que incluyen, en su constitución, desde formas orgánicas de acción social por el control del sistema político y cultural, hasta modos de transformación y participación cotidiana de auto producción societal...*”.⁸

⁶ **Diani**, Mario citado por Rossi, Federico M. “Movimientos sociales”, en Aznar, Luis y De Luca, Miguel: Política, Cuestiones y Problemas. Buenos Aires, Ed. Ariel, 2006

⁷ Obra citda. Idem N° 3

⁸ **Caldern y Jeln**, 1987. Citado por Palau, en obra citada. Idem N° 3

Por su parte, Alberto Melucci, quien es seguidor de los postulados de Touraine, plantea que analizar un movimiento social implica tener presente en el fenómeno de la acción colectiva tres elementos básicos: Solidaridad, conflicto y tendencia a romper los límites del sistema al que se orienta la acción. En este marco, podemos aportar desde la visión de Della Porta y Diani que: los movimientos sociales son “(1) *redes informales, basadas (2) en creencias compartidas y solidaridad, que se movilizan sobre (3) temas conflictivos, por medio (4) del uso frecuente de varias formas de protesta*”⁹.

1-Redes informales: los movimientos sociales, aunque no son fenómenos espontáneos, no poseen organizaciones centrales, sino múltiples instancias de colaboración. Y para participar del movimiento no es necesario adherirse automáticamente a ninguna organización.

2-Creencias compartidas y solidaridad: “*Para que la acción colectiva política sea posible es imprescindible que los individuos y grupos delimiten algún tipo de identidad que les permita accionar junto con otros y definir el contenido de las relaciones en conflicto (Melucci, 1989)*”¹⁰. “*La identidad colectiva sustentada en principios de solidaridad que den forma a una sensación de pertenencia y creencias compartidas es condición necesaria para la existencia de acción colectiva sostenida en el tiempo. Debido a su extensión temporal más allá de una protesta, la identidad colectiva de un movimiento social es definida y redefinida en las múltiples instancias de vinculación que establezca con otros actores.*”¹¹

3-Temas conflictivos: Los movimientos sociales se encuentran orientados al conflicto, es decir, “*la presencia de antagonistas sobre el control de algún recurso (material o simbólico)*”¹²

4-Protesta: como expresión de intereses por medios no preestablecidos institucionalmente. Aunque la protesta no es exclusiva de los movimientos sociales si es una característica que lo define

Sosteniendo en esta perspectiva dos ejes analíticos que posibilitan una visión integradora en relación a otras posturas teóricas: “*...por un lado, la visualización de la sociedad como atravesada por un conflicto estructural central en torno al cual puede*

⁹ Rossi, Federico M. “Movimientos sociales”, en Aznar, Luis y De Luca, Miguel: Política, Cuestiones y Problemas. Buenos Aires, Ed. Ariel, 2006

¹⁰ Idem

¹¹ Idem

¹² Idem

*orientarse, como un horizonte articulado con otros clivajes , un fenómeno de acción colectiva; por el otro, ello implica que el interrogante que guía la exploración de los movimientos sociales es el que apunta a dilucidar qué está en juego en una acción o en una identidad colectiva, o dicho de otro modo, cuáles son los sentidos en torno a los cuales aquélla se construye...”*¹³

Por ultimo, podemos resaltar que los movimientos sociales, al igual que la mayoría de los actores sociales que los constituyen, actúan en el campo político, ya que los mismos son considerados como canales por medio de los cuales se vehiculizan demandas de diferentes sectores de la sociedad interactuando con el Estado¹⁴

¿Relocalizados o doblemente excluidos?

La posibilidad de considerar los elementos de aquello que denominamos “ movimientos sociales” nos hace también involucrar la propia mirada de los actores. Desde allí estos “movimientos ” consideran que poseen una particularidad en relación a otros, y es el énfasis que realizan frente a que a su tradicional situación de exclusión social se le suma una exclusión territorial; que implica forzosamente modificaciones espaciales, sociales y económicas acrecentando su escenario de pobreza y exclusión social.¹⁵ La pérdida del contexto físico y social habitual no solo repercute en las relaciones de parentesco y vecinales – a veces contempladas al momento de los traslados- también en lo laboral, y es aquí donde muchas veces centran sus reclamos, ya que las distancias tanto al río – una de las principales fuentes de trabajo para oleros lavadoras como para pescadores- como a los lugares del casco céntrico de la Ciudad, constituían el ingreso mayor para cubrir las necesidades básicas de cada unidad domestica.

Si consideramos que los principales motores de la exclusión son, por un lado el desempleo y por el otro la precariedad laboral, que resulta en la crisis de mecanismos para la integración social¹⁶, el hecho de desorganizar y desestructurar los sistemas de

¹³ **Viguera, Aníbal** – Movimientos Sociales y Lucha de Clases. Revista del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social – ISSN 1852-2262 Instituto de Investigaciones Gino Germani - Facultad de Ciencias Sociales – UBA. Conflicto Social, Año 2, N° 1, Junio 2009
[http://www.iigg.fsoc.uba.ar/conflictosocial/revista. .](http://www.iigg.fsoc.uba.ar/conflictosocial/revista.)

¹⁴ Obra citada. Idem N° 3

¹⁵ **Britez, W.** Tesis de grado: Relocalizaciones mas allá del desarraigo. Estrategias reproductivas en un contexto de vulnerabilidad. Dpto. de Antropología Social. FHCS. UNAM. Año 2001

¹⁶ **Saravi, Gonzalo** (EDITOR). De la pobreza a la exclusión. Continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina. Ed. Prometeo. Bs. As. Año 2006

subsistencia y reproducción conformados en sus contextos físicos y sociales anteriores, produce un doble esfuerzo por parte de esta población, ya que debe no solo pensar en nuevas estrategias de subsistencia, sino que también debe reconstruir sus redes solidarias, organizaciones territoriales, etc¹⁷. Esta situación, en muchos casos permitió la conformación de nuevos líderes, como así también la participación de otras personas, aunque debido a que un Reasentamiento se constituye por diferentes barrios – de zona de origen-, en ocasiones fue motivo de lucha de poderes e intereses contrapuestos.

Un caso testigo Asociación Casa de Oleros....

El caso de estudio utilizado para este documento, es la Asociación Casa de Oleros, y la misma emerge a partir de un contexto de desalojo por suba de cota de afectación, por parte del Proyecto Hidroeléctrico, de tierras utilizadas para la elaboración de ladrillos. Los oleros forman parte de los “trabajadores informales” afectados por la ejecución de la obra y eran parte de la población que esperaba una respuesta. La suba del embalse y la imposibilidad de acceder a nuevas tierras para este trabajo, la tarea requiere de determinados tipo de materia prima –tierra- para elaborar ladrillos, constituyó el punto inicial.

La primera forma de visibilización de estos trabajadores fue cuando la EBY, en el año 1983, realiza un convenio con la Dirección de Mina y Geología de la Provincia de Misiones, efectuando un relevamiento de oleros en toda la zona de Posadas, Garupá y Candelaria. Coincidiendo, además, que los líderes o referentes de diferentes sectores geográficos dieron inicio a reuniones barriales o asambleas. En este contexto surge el incipiente movimiento de los oleros, a fin de garantizar que se respeten sus derechos. El primer líder elegido de la organización, fue Miguel Fernández., el cual representaba a 20 oleros, ubicados en la sección 4, correspondiente a la zona de Villa Congost (Posadas-Misiones)

Como primera respuesta a la demanda de este grupo visibilizado, desde la Entidad Binacional Yacyretá propone una indemnización, con un monto máximo de \$8000, considerando tres tipos de categorías: productores (invierno/ verano); peones y

¹⁷ Obra citada. Idem N° 13

propietarios. En ese sentido, la lucha de por parte de las organizaciones de oleros radicaba en la mayor incorporación de oleros y su adecuada categorización.

Esto origino un sinnúmero de asambleas en la cuales discutían acerca de situaciones relevadas, montos mínimos solicitados, otros reclamos, etc., situación inédita hasta el momento en la capital de la provincia.

Los pagos indemnizatorios fueron concretándose paulatinamente en los años 1995/1996 /1997. Y esta conquista frente a los reclamos justos del sector terminó estructurando un proceso organizativo inédito y solidificó una forma de reclamo institucional., hasta la actualidad.

En el año 2000 asume el liderazgo de la organización el Sr Almino Rosas, quien continúa en la actualidad. Una de las características de estos líderes era la irrupción en la escena político-institucional sin trayectoria en partidos políticos. Por el contrario, eran cuasi desconocidos para el total de sus representados y solamente eran referentes de sectores más pequeños.

Las constantes respuestas satisfactorias a sus reclamos les coloca en un sitio referencial para otros sectores, que no tenían ningún punto de coincidencia con estas demandas, por ejemplo: el reclamo permanente para conseguir bolsas de comida o puestos de trabajo con otro movimiento social como es la CCC.

La coaptación de estos referentes por los partidos políticos fue un mero trámite y de pronto, irrumpen en la escena electoral como candidatos a concejales (de la misma fracción política del gobierno institucional, municipal, provincial y nacional), con el apoyo de estos sectores, a los cuales representaba. Esto permitió que los líderes maximizaran posibilidades y obtuvieran resultados importantes en términos de recursos adquiridos.

El crecimiento de los líderes-partidarios contribuyó al fortalecimiento de este movimiento pero también los reconvirtió en una organización formal. Este paso, de acuerdo a su perspectiva, los habilitaría para la obtención de mayor y diferentes reclamos/recursos A fines del año 2001 se constituyen en Asociación Civil.

La Asociación tuvo un crecimiento en cuanto a número de socios, los cuales pasaron de 20 a 1400, en la actualidad. Este exponencial incremento de socios tiene una relación absoluta con los beneficios que se obtiene al ser parte de la organización, como ser:

asistencia alimentaría por medio de bolsas de mercaderías, comedores, trabajos de desmalezamiento, chapas, maderas, etc.

Acerca de reclamos y formas de lucha....

Los diversos reclamos, cuyos argumentos se basan en la pérdida de fuente laboral a causa de la represa y la exigencia de una serie de reconocimientos que superan el hecho puntual de la indemnización, se ampliaron a diversas demandas: asistencia alimentaría (comedores, módulos alimentarios), fuentes de trabajo subsidiadas, compra de maquinaria, emprendimientos productivos, remedios, útiles escolares, ataúdes, asistencia médica, etc.

Las demandas fueron sostenidas por diversas estrategias de visibilidad pero las acciones siempre fueron colectivas tanto de lucha como de resistencia. Los escenarios públicos donde fueron expuestas las demandas fueron diversos: cortes de ruta –único acceso de ingreso a la capital provincial-, carpas de protesta, comunicados de prensa, reclamos por medios de comunicación, etc. y por supuesto en determinados momentos cruciales, por ejemplo: elecciones de gobernador.

Estas formas o prácticas desplegadas para demandar recursos, les permitieron obtener recursos de manera regular y sistemática. A modo de ejemplo, presentamos un cuadro de los últimos años:

Año	Situación	Logros
2000/2002	Conformación como Asociación	Presentación de reclamos de manera formal (instituciones externas y EBY) Obtención de asistencia alimentaría.
2003/2005	Convenio de cooperación: Subsidio mensual de \$5000, como contraprestación: cuidado de espacios verdes.	Ingreso regular mensual Oferta “laboral” a beneficiarios Asistencia alimentaría a beneficiarios
2006 /2009	Mesa de dialogo. Solicitud de mejora en asistencia de parte de la Asociación.	Continuidad e incremento en asistencia a Comedores Módulos alimenticios. Kitd Escolares. Trabajo de desmalezamiento

Estas conquistas revitalizan constantemente las acciones colectivas de protesta por parte de los miembros de la Asociación. En el caso que la institución incumplió alguno de los acuerdos que se establecieron oportunamente, el grupo presionó para conseguir la satisfacción de otras demandas o formalizó nuevos compromiso. Estas prácticas se inscriben en el repertorio de acciones instalado a nivel nacional por el movimiento piquetero, formalizando como accionar político el ejercicio de la presión pública y mediática, para la consecución de necesidades.¹⁸

Algunas consideraciones finales

Al inicio de este documento nos plantemos desplegar las acciones colectivas/ movimientos sociales, a partir del análisis de una organización en particular como es la Asociación Casa del Olero. Las similitudes y diferencias son varias, pero hay un punto de encuentro: la irrupción de la escena pública para la satisfacción de las demandas ciudadanas, no conseguidas por canales más tradicionales.

Las acciones colectivas, innovadoras en determinados aspectos ponen en relieve otro conjunto de estrategias más tradicionales: prácticas clientelares de vieja data, tanto desde la institución al movimiento de oleros, como de esta última a sus representados. En ese sentido, también los continuos desembolsos (tanto en mercaderías como en subsidios) desde la Entidad se utilizan como contención de potenciales protestas o manifestaciones de disconformidad; como así también de apoyo político o de freno frente a otros posibles emergentes. A su vez, la Asociación se apropia y administra recursos económicos imposibles de acceder de otra manera

Los líderes adquieren poder económico, además de ser una “potencial fuerza de choque” útil políticamente. La Asociación garantiza una asistencia regular a sus beneficiarios (Bolsas de mercadería/ asistencia a comedores) a cambio de su disponibilidad.

De esta manera, se presenta un escenario con contradicciones e intereses políticos diversos, con transformaciones dinámicas pero aparentes, soluciones a corto plazo y en niveles mínimos, donde quienes deben ser ciudadano de derechos se convierte en un mero receptores clientelares.

¹⁸ **Rubinsztain Paola.** De la “ocupación silenciosa” a la visibilidad política: luchas por la organización territorial en Pozo Azul, provincia de Misiones.

Bibliografía:

- BRITZ, W: Relocalizaciones mas allá del desarraigo. Estrategias reproductivas en un contexto de vulnerabilidad. Dpto. de Antropología Social. FHCS. UNAM. Año 2001
- DIANI, MARIO citado por Rossi, Federico M. “Movimientos sociales”, en Aznar, Luis y De Luca, Miguel: Política, Cuestiones y Problemas. Buenos Aires, Ed. Ariel, 2006
- ONESTINI .MARIA Para el Grupo de Trabajo de ONGs /Banco Mundial. 2da. Reunión del grupo de trabajo de Ongs BM y Banco Mundial .Centro de Estudios Ambientales (CEDEA)¹ Septiembre de 1999.Buenos Aires.
- PALAU, MARIELLE. Movimientos Sociales: sus demandas en la transición. (El caso de los movimientos de Trabajadores y de Mujeres). En publicación: Movimientos Sociales: sus demandas en la transición. (El caso de los movimientos de Trabajadores y de Mujeres). BASE-IS, BASE Investigaciones Sociales, Asunción, Central, Paraguay 1997
- ROSSI, FEDERICO M. “Movimientos sociales”, en Aznar, Luis y De Luca, Miguel: Política, Cuestiones y Problemas. Buenos Aires, Ed. Ariel, 2006
- RUBINSZTAIN PAOLA. De la “ocupación silenciosa” a la visibilidad política: luchas por la organización territorial en Pozo Azul, provincia de Misiones
- VIGUERA, ANÍBAL – Movimientos Sociales y Lucha de Clases. Revista del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social – ISSN 1852-2262 Instituto de Investigaciones Gino Germani - Facultad de Ciencias Sociales – UBA. Conflicto Social, Año 2, N° 1, Junio 2009
<http://www.iigg.fsoc.uba.ar/conflictosocial/revista>
- Fuentes: Archivos EBY
Ayudas Memorias Misiones BID/BIRF
Informes Coordinación año 2007

Diarios El Territorio, Misiones online, Primera edición de los años 2000/2008